



## VII ENCUENTRO INTERNACIONAL HÁBITAT COLOMBIA

YOPAL - CASANARE 2003

Ciudades Nuevas en fronteras de desarrollo

Proclama del Encuentro<sup>1</sup>

*“El Doctor Juvenal Urbino en cambio, [a su ciudad] le tenía bastante amor para verla con los ojos de la verdad.”*

*Gabriel García Márquez<sup>2</sup>*

En la inmensidad de los llanos de Casanare, en la ciudad de Yopal y abrigados por el calor de sus pobladores, nos reunimos durante cuatro entusiastas jornadas de trabajo, más de 500 personas venidas de distintos lugares para reflexionar sobre nuestros pobladores y para hacer de nuestro territorio un hábitat, como *“un lugar donde se vive”*<sup>3</sup>. Nos juntamos jóvenes, mujeres y hombres de diferente origen, nativos y migrantes, colombianos y foráneos con alma latinoamericanista, dirigentes y funcionarios, amas de casa, campesinos, ganaderos, empresarios, comerciantes, autoridades locales y organizaciones de la sociedad civil, a indagar por los muy distintos sentidos desde los que se han ido configurado estos territorios, por las dinámicas y fuerzas que hoy los cruzan y por las tendencias que se van perfilando o que quisiéremos impulsar.

El Encuentro Hábitat se propuso *“construir un escenario para avanzar en la construcción de ciudad desde sus ciudadanos, región desde las ciudades y país desde las regiones”*, lo cual se asocia a las discusiones que, **frente a lo local**, realizamos sobre la necesidad de (auto) reconocer quiénes son esos ciudadanos que conforman la ciudad y que tienen la labor de construir cultural, social, ambiental, espacial, económica y políticamente esta naciente ciudad, reconociendo que su conformación se deriva desde muy diversas memorias, culturas y etnias, posiciones sociales, situaciones económicas, actividades laborales, intereses existenciales, expectativas generacionales e ideologías políticas, que confluyen en lo que hoy es Yopal. Frente a ello hemos convocado a la consolidación o construcción de procesos educativos y políticos que habiliten la emergencia de una cultura democrática, plural y de reconocimiento del otro y el estímulo a la continuación del proceso iniciado apuntando a crear o mantener escenarios de debate público, encuentro, interacción, diálogo y concertación.

**Frente a lo regional**, fuimos esclareciendo la importancia del (auto) reconocimiento de esa nueva región que hoy emerge, ante las nuevas fuerzas que vienen cruzando sus territorios y sobre cuál es el papel que puede jugar la creciente ciudad del Yopal en la conformación del Casanare y del tema de investigar de donde vienen y cuáles son sus habitantes, sus fuerzas, sus lógicas, sus dinámicas y sus tendencias. Allí surge la necesidad de reconocer las particularidades de su sistema territorial conformado por 19 municipios, que se localizan de manera muy distinta frente a: sus características socioculturales y procesos económicos, sus cualidades ecosistémicas y sus relaciones con la ciudad, con el departamento y con la nación. Convocamos a que Yopal, por su fuerza como territorio en crecimiento y expansión y por su localización frente a los proyectos transnacionales y nacionales, tanto como por su responsabilidad social con el departamento, emprenda su proyecto en red con los otros municipios que conforman la región, en cuyo proceso tendería a romper las tendencias de un crecimiento absorbente para lograr tejer la región en

---

<sup>1</sup> Redacción a cargo de María Clara Echeverría Ramírez, Ricardo Villamarín y Héctor Abel Castellanos Pérez con el apoyo de los relatores de las mesas locales de Yopal y de los moderadores y relatores del Encuentro.

<sup>2</sup> En: *El amor en los tiempos del cólera*.

<sup>3</sup> A la salida del Encuentro escuchamos la conversación de tres policías: - “¿Hábitat... y qué es eso de hábitat?”, - “Ah, para mí, *es un lugar donde se vive*, eso es”.



una red de unidades territoriales en transición cualitativa o en consolidación. Reconocimos dos interdependencias territoriales claves a indagar: la de lo urbano y lo regional, donde aparece la red de municipios como perspectiva política; y la de lo urbano y lo rural, donde es necesario buscar nuevas formas para comprender sus interrelaciones.

En una **escala más amplia**, ante las fuerzas nacionales e internacionales que simultáneamente actúan sobre Yopal y sobre otros municipios, veíamos la necesidad de investigar e intervenir mejor sobre los impactos positivos y negativos de las fusiones de dichas fuerzas con las locales. A este respecto es necesario indagar por nuevas relaciones de las localidades frente a los intereses económicos de la nación y de las empresas petroleras, así como frente a otras fuerzas nacionales que las atraviesan, derivadas de intereses de sectores económicos o de grupos al margen de la ley. Reconocimos que la región y el municipio deben indagar por propuestas para encarar los impactos potenciales de la Troncal del Llano, reconociendo sus fortalezas y explorando mejor sus posibilidades reales para organizar responsable y eficientemente ofertas, dentro de un sistema de planificación coordinado entre los diversos municipios que compartan potencialidades tanto como problemas.

El eje central de nuestras preocupaciones giró sobre la pregunta por el paradigma que habría de orientar el presente y futuro de la ciudad y el departamento, buscando esclarecer qué entendíamos por desarrollo, para saber hacia cuál luz dirigir nuestra mirada. Nos apartamos del enfoque del crecimiento económico como garante del desarrollo y rastreamos sobre conceptos centrados en la esencia misma del desarrollo: el ser humano, para lo cual la economía sería una de sus tantas variables. El ser, el participar, el formar parte, el reconocerse, el ser reconocido, el comunicarse, el soñar, el hacer y el realizarse fueron conformando nuestro discurso. Compartimos la idea del *desarrollo centrado en el ser humano*, donde los asuntos medulares cobraban, ahora, un nuevo sentido, mirándose como: *Sostenibilidad ambiental, sociocultural y económica; gobernabilidad democrática participativa; territorio como construcción social; y desarrollo económico con equidad.*

**Desarrollo centrado en el ser humano:** Vimos cómo el desarrollo no puede medirse desde una perspectiva individual, desde la transformación cualitativa de las condiciones de vida de un individuo, grupo o territorio sino que, por el contrario, debe evaluarse desde una perspectiva colectiva, observando los impactos que un proceso de cualificación genera sobre sus *otros* o sus vecinos. Así Yopal debe propender porque su proceso de mejoramiento aumente las oportunidades tanto para todos sus ciudadanos como para los demás municipios del departamento.

La variable sociocultural ocupó una posición dominante en nuestro enfoque, adquiriendo sentido político propio; en lo cual la realización de las cosmovisiones y el respeto mutuo por la diversidad inherente al proceso poblacional de Yopal deben fundar su propio proceso de desarrollo: Nativos, migrantes y desplazados configuran hoy una sola población y su reconocimiento mutuo será un fundamento esencial no sólo de la convivencia y la democracia, sino también de su potencialidad económica y social. La actual diversidad cultural y social de Yopal nos hace pensar que podría contar con una potencialidad mayor para organizar su oferta cultural, laboral, técnica, tecnológica, educativa e investigativa con el fin de emprender los nuevos retos del departamento y la ciudad. Esta diversidad, vista como riqueza humana, exige imaginar un plan educativo amplio que brinde oportunidades calificadas para su crecimiento diversificado. La educación, el conocimiento y la investigación son factores centrales del desarrollo y de cualquier cambio de rol de Yopal frente a sí mismo, a la región y a la nación. Es necesario identificar las ventajas comparativas y competitivas de las nuevas características socioculturales y económicas de la población para formular un proyecto de calidad educativa diversificada, respaldar la propuesta del centro de investigación e información de alto nivel (para ello tanto las mesas como esta misma proclama sugieren una serie de temas y problemas a investigar).

**Sostenibilidad ambiental, sociocultural y económica** - El departamento de Casanare, parte de un desarrollo económico que tiene como base su masa natural, la cual se ha visto disminuida por la gran



demanda de recursos naturales y hoy se encuentra lejos de sostener su riqueza a causa del ejercicio de numerosas prácticas agropecuarias insostenibles, de los efectos de la bonanza petrolera y de sus impactos migracionales sobre la región. Por ello surge día a día la necesidad de ocupar el territorio de forma más armoniosa con su biodiversidad. Así, el Departamento enfrenta dos grandes amenazas, representadas por el cultivo de arroz y por la actividad petrolera, cuyos costos ambientales y sociales han sido muy altos.

Reflexionamos sobre la necesidad de preguntarnos si el fin último del desarrollo sostenible deseado es la acumulación de riqueza o, por el contrario, si únicamente queremos un desarrollo que lleve a un bienestar social y, una vez exista una respuesta, se podrán adaptar o crear los medios adecuados para la realización de tal fin. Pero cualquiera que sea la respuesta, es imperativo acompañar todos los procesos, desde su formulación, hasta su terminación, despertando en la comunidad el apoyo necesario para lograr de la autoridad pertinente la continuidad de los buenos procesos, independiente del funcionario de turno. Frente a estos problemas, citamos un número extenso de propuestas y proyectos con el objeto de concederles solución, que exigen una valoración técnica y presupuestal previa sobre la idoneidad y aplicación de cada uno de ellos; para lo cual la academia de Casanare desde la Universidad, debe apoyar y realizar el seguimiento y análisis para que nazca nuevamente la confianza necesaria como factor de sostenibilidad.

Además de lo ecológico, la sostenibilidad, en su complejidad, se refiere a *la capacidad que tienen las tramas sociales y las bases culturales para dar continuidad a los factores sinérgicos y creativos de un proceso y para detener sus factores entrópicos y destructivos*. De nuevo, el desarrollo humano nos lleva a proponer la organización social, la participación y la educación.

En lo económico, la sostenibilidad no sólo implica crecimiento sin impacto ambiental, sino que remite a la capacidad que tienen las tramas físico bióticas para garantizar la vida humana, en cuyo caso, se debe propender porque el medio habitado permita el adecuado aprovechamiento económico para que sus habitantes vivan del mismo. Esta noción es clave frente a los habitantes de menores ingresos, a quienes se les debe respetar su derecho a utilizar sistemas no formales desarrollo y a ejercer sus propias prácticas en el espacio urbano, *como soporte al desarrollo de sus precarias economías, en uso de su derecho a la ciudad para su sobrevivencia*.

Gobernabilidad democrática participativa - Consideramos que la gobernabilidad democrática, como base del desarrollo humano, se funda sobre la capacidad de los diversos actores para lograr *su convivencia pacífica y la legitimidad de su Estado*. Recomendamos que la institucionalidad estatal y la privada, social y comunitaria avancen en la creación de espacios reales de acercamiento y diálogo, para poner sobre la mesa las diferencias y confluencias desde las que se pueda construir una agenda municipal y regional colectiva de concertación y lleve a la construcción de pactos sociales para su desarrollo; y lograr coherencia entre la construcción de las políticas públicas, las demandas ciudadanas y los resultados de cumplimiento de compromisos por parte del Estado, aportando con ello a aumentar: legitimidad, confianza y gobernabilidad democrática.

Cualquier intento de cambio, hacia la construcción de nuevas formas y espacios de interacción de Estado-sociedad civil debe contar con la *determinación política* de las autoridades locales y de las distintas fuerzas políticas y económicas de la región y con el *compromiso social* de las fuerzas actuantes, sociales y privadas. Sólo mediante un proceso que logre *continuidad en el tiempo* sería posible implementar un desarrollo no convencional; lo cual exige un trabajo arduo de *construcción de lo público*, donde los escenarios de comunicación, proposición y concertación permitan identificar los sentidos de un proyecto colectivo que parta de reconocer desigualdades y minorías. El desarrollo humano implica velar por el ambiente de confianza, desde la perspectiva de seguridad ciudadana, como construcción de acuerdos sociales cotidianos en el diálogo y el reconocimiento y respeto del otro. Recomendamos encarar el miedo, la desconfianza, la insatisfacción y la sensación y realidad de la inseguridad, creando y fomentando escenarios accesibles de debate social público.



*Construir un proceso que dignifique la política como ejercicio y aglutine la base social en torno a un propósito político colectivamente definido, implica relacionar los órdenes representativos de la democracia con los participativos, lo cual amplía las posibilidades de que un territorio genere su propio desarrollo.*

Nos alarma la disociación que producen las redes políticas del *clientelismo* y la capacidad de cooptación de ciudadanos que tienen las redes de la *corrupción*, produciendo una grave apropiación privada de lo público. En la *construcción de ciudadanía*, además de fortalecer procesos de organización civil, independientes de dichas redes, proponemos organizar procesos de control social sobre la gestión del desarrollo y la implementación de las políticas públicas y generar opinión pública cualificada al respecto; y proporcionar mecanismos para que los actores participen en la planeación, la toma de decisiones y el control de la gestión pública, estando bien informados y formados; lo cual podría fortalecerse mediante procesos de formación de liderazgos locales, de formación ciudadana y de formación de una nueva institucionalidad en el Estado.

**Territorio como construcción social** - El hábitat, como lugar de realización de la vida humana, en su complejidad, indica que el territorio es más que materialidad, constituyéndose en espacio significado, lugar donde plasman los sentidos de vida sus habitantes, rastro de los caminos recorridos por los hombres y mujeres que de él se han ocupado, construyendo las sendas que transitarán sus hijos y los hijos de sus hijos, tanto como los inimaginables habitantes que lo habrán de poblar. Como tal, los sistemas de hábitats se configuran desde cosmovisiones y realidades socioculturales distintos. Recomendamos que el ordenamiento propenda por reconocer sus distintas lógicas y cualificar su habitabilidad en concordancia con las valoraciones de los grupos humanos que los habitan.

Reconocemos la necesidad de construir un nuevo modelo de ordenamiento territorial “*a lo casanareño*” que debe ser el resultado de un proceso dinámico, integral y concertado que garantice la participación de todos los actores, la articulación entre los niveles territoriales y el equilibrio regional.

La oportunidad de construir de manera concertada el ordenamiento territorial del Casanare que todos soñamos pasa -pero no se agota- por la revisión del Plan Básico de Ordenamiento de Yopal y de los otros 18 municipios del Departamento, convirtiéndose en un elemento fundamental en el proceso de construcción colectiva de región y de reconstrucción de las relaciones de poder en el territorio.

**Desarrollo económico con equidad** - En consecuencia, con lo anterior, es de particular importancia integrar los sectores productivos, incluido el petrolero, a los procesos de planeación participativa del desarrollo territorial, haciendo vigente y activa la función social y ecológica de la propiedad consagrada en nuestro ordenamiento jurídico, y promoviendo encadenamientos productivos sostenibles fundados en el respeto por la naturaleza y el desarrollo humano.

Recomendamos generar procesos productivos que responden a un ordenamiento concertado del territorio, como garantía de un desarrollo económico con equidad social, inducirán procesos de redistribución de la riqueza, incentivarán la competitividad con igualdad de oportunidades, ampliarán la base económica de la sociedad y crearán el escenario adecuado para el surgimiento de una nueva cultura empresarial que nos posibilite, como sociedad, enfrentar el flagelo de la pobreza y la exclusión.

Los recursos provenientes de la explotación petrolera deben ser el principal combustible para despetrolizar la economía, sólo a condición de que podamos superar los viejos e insostenibles modelos de desarrollo y nos atrevamos a repensar nuestro propio modelo de ordenamiento, uso y ocupación del territorio, como nuestro hogar común.

Hoy no estamos clausurando el VII Encuentro Internacional Hábitat Colombia, Yopal - Casanare; hoy estamos dando inicio a un nuevo proceso de articulación de las diferentes iniciativas que hemos venido impulsando, algunos con una visión sectorial, otros con un interés particular, otros con una visión egocéntrica, pero que hasta ahora empezamos a articular con una mirada integral que respeta la



FUNDACIÓN  
HÁBITAT  
COLOMBIA

diversidad ambiental, étnica y cultural; que reivindica lo local como escenario privilegiado para construir desarrollo y gobernabilidad; y que reconoce la necesidad de avanzar hacia unas nuevas formas de relación entre los sectores público, privado y comunitario, que nos ayuden a recuperar la credibilidad en nuestras instituciones y a reconstruir el clima de confianza y convivencia que debe caracterizar un entorno de nuestro porvenir.

Yopal, Colombia, 28 de marzo de 2003